

CURIOSIDADES HISTÓRICAS



EL RETABLO DE SAN FRANCISCO EN MONDRAGÓN

Es obra del año 1695, de los arquitectos vergaresees Jacobo Ayesta y Rafael Larralde, y en su construcción se emplearon 64 troncos de nogales y 5 piezas de castaños bravos. Pertenece á la escuela churrigueresca, pero su conjunto es de lo más grave y suntuoso que se conoce en su género. Detrás de éste altar existió el primitivo del convento, y era pintado de azul finísimo, como dedicado á la Concepción, y en él se celebró la primera misa en viernes 6 de Julio de 1582.

No pensaba ocuparme de éste asunto hasta poderlo hacer con más amplitud en otra época, pero he cambiado de propósito por dar á conocer un dato histórico, y para hacer constar que su hallazgo es debido á mi única y exclusiva iniciativa. En el nicho que corona el retablo, que está á considerable elevación, se representa el cuadro de las llagas de San Francisco. En él aparece de rodillas el Seráfico patriarca en la cima de un monte, teniendo á sus piés de hinojos un religioso con un libro abierto en la mano derecha. Desde hace más de cuarenta años tenía yo noticia de que en la hoja de éste libro se hallaba inscripto el año en que el retablo se había dorado, y concebí entonces el deseo de investigarlo; no sin ofrecer una pequeña gratificación al que me dispensara aquel favor.

Por fin, el día 10 del actual, el amigo Agustín Garay, más por complacerme que por el estímulo de mi gratificación, se impuso el arriesgado trabajo de acercarse al nicho, y al tentar el libro observó que el brazo de la efigie era portátil, y viéndolo de abajo el capellán del establecimiento, D. Pedro de Burgoa, hizo que por medio de la

cuerda de una cortina se lo bajarán, hecho lo cual, dicho señor sacó á lápiz un facsimile del letrero, uno de cuyos ejemplares tuvo la atención, que le agradezco, de enviarme.

Consta aquel de letras de diferentes tamaños y de caprichosas abreviaturas, cuyo texto literal es como sigue:

«Este retablo y santos se doró y estofaron por mandado y á costa del R. P. Fray Francisco de Elejondo, Lector jubilado y ex-Definidor y Maestro Provincial de Cantabria, año de 1771.»

Y en la segunda cara: «Maestro de estas hobras Antonio Ximenez y Echeverría.»

Veintinueve años antes que el retablo, se doró el sagrario del mismo, con los mil reales que dejó para dicho fin, el *Olajaun* de Arrasate D. Francisco Martinez de Bujanda, natural de Placencia, en el testamento otorgado en 22 de Septiembre de 1742, habiendo dejado también dinero para dorar el colateral del Rosario de su pueblo nativo.

Pero si hoy admiramos el brillo y esplendor del retablo de San Francisco, llegó un día (el 30 de Abril de 1843) en que se presentó un don Fernando Bruno, rematante de maderas doradas de los extinguidos conventos, competentemente autorizado para raspar y recoger el oro que tuviera el retablo. Esto produjo la consiguiente alarma en el vecindario, pero se pudo conjurar la tempestad con los miles de reales que salieron del bolsillo del presbítero y mayorazgo de la casa de Bañez don Vicente López de Berrosteguieta, natural de éste pueblo.

MIGUEL DE MADINABEITIA.

Mondragón, 16 Octubre de 1898.

